



PARTE I



3. Lo ocurrido después de la pérdida de las elecciones, por parte de los sandinistas

El gobierno sandinista dirigido por Daniel Ortega tuvo que conformarse con el fallo de las elecciones. Era muy probable que desearan conservar el poder en forma indefinida, pero el pueblo estaba descontento por varias razones: por la continuación de la guerra contra los “contras” —impuesta por el gobierno estadounidense—, por el servicio militar obligatorio que llevó al sacrificio de miles de jóvenes, por la crisis económica que mantenía al país sumido en grandes limitaciones y necesidades, por la forma de conducir al país, sobre todo los extremos de control que ocurrían en el territorio nicaragüense.

Pero después de la pérdida de las elecciones, el “gobernar desde abajo” fue la disyuntiva del FSLN, el seguir manejando un “control” desde otros niveles. Y, había que definir qué organizaciones se quedaban con los sandinistas. Pero antes de entregar el poder los sandinistas se repartieron la mayor parte de los bienes del Estado, confiscado durante su régimen a los antiguos somocistas. A esto se le denominó “la piñata”, es decir la repartición de bienes.

El FSLN llevaba en el gobierno, en el poder, un poco más de 10 años, después de terminada la guerra civil. El país cambió radicalmente a una forma de gobierno de izquierda; se trataba de erradicar la forma de dirigir cuando el tiempo de los Somoza. Los sandinistas después de la pérdida de las elecciones del 25 de febrero de 1990 conservarían las organizaciones sindicales y ciudadanas importantes.²⁸ El ejército mismo estaba conformado entre sus cuadros principales por militantes sandinistas, fogueados en la lucha armada contra la ex desaparecida Guardia Nacional (GN); ideológicamente se identificaban por su militancia sandinista. ¡Los sandinistas de los años 80’s tenían aún un poder impresionante! Controlaban las estructuras del Estado, casi todas las del gobierno y controlaban la mayoría (las más fuertes y numerosas) de las organizaciones sociales. Pero ¿por qué perdieron el poder en las elecciones de 1990? ¿Por qué lo entregaron? Realmente ¿el FSLN perdió el gobierno, o el poder? ¿Qué tanto los sandinistas siguieron controlando el Estado?

12. El ciudadano común nicaragüense y el Estado actual

Ante el título de este subpunto, se plantean una serie de interrogantes... ¿cuál puede ser el sentir del ciudadano común y corriente en Nicaragua?; ¿estará bien?, ¿estará feliz?, ¿tendrá buena calidad de vida?; los jóvenes ¿tienen perspectivas?, ¿hay divisionismo por las preferencias de partidos?, ¿hay decepción por los gobiernos postrevolucionarios?... Las generaciones maduras y viejas pelearon y sufrieron la guerra civil, aparte de aguantar el régimen dictatorial del último de los Somoza ¿qué pensarán al respecto? ¿Valió todo ello la pena?

La discusión del nuevo modelo. El proceso electoral de 1990 planteó varios problemas claves para el futuro político y económico de Nicaragua:

1. La discusión electoral fue, principalmente, acerca del modelo político y económico que se establecería después del 25 de abril de 1990. Había venido funcionando un modelo político y económico a partir de las elecciones de 1984, en el cual el FSLN tenía el control casi total de todas las variables de la sociedad nicaragüense. Sin embargo, la crisis económica iniciada en 1985 mermó muchas de ellas y le dio mayores espacios a la oposición. En esas condiciones, se planteó que el proceso electoral redefiniera el modelo vigente.
2. Las posibilidades de que una corriente se impusiera sobre las otras en forma aplastante, era muy difícil. A pesar del triunfo, la UNO tendrá que establecerse un gobierno de consenso permanente con el FSLN, de otra manera la vida política y social se volverá insostenible. Si no, habrán huelgas y mucha movilización social, por la necesidad del gobierno de seguir aplicando una política de ajustes económicos y por la resistencia social que pasaría a encabezar el FSLN. Por eso tiene que haber una especie de pacto económico, político y social post-electoral.
3. El nuevo modelo político nicaragüense, aceptado por los presidentes centroamericanos, implica que la influencia del FSLN va a existir en Nicaragua, aunque no con el mismo peso relativo que pensaron sus principales dirigentes en julio de 1979, pero va a ser mayor de lo que muchos de los partidos políticos de derecha estaban dispuestos a aceptar (p.ej. en las

elecciones de 1984). La influencia del FSLN va a seguir siendo importante pero no determinante.¹³⁹

Cuando se habla de *calidad de vida*, se hace referencia a las siguientes ideas:

¿Calidad de *qué* vida? Es principalmente una vida individual, la calidad de vida de una persona. Pero el término se usa también para grupos (p.ej. las mujeres). En ese caso, el término usualmente se refiere al promedio de individuos. Algunas veces, el término se usa para referenciar a la humanidad como un todo. En este contexto, el objeto de evaluación es principalmente el promedio individual y el destino de las especies a largo plazo; entonces la evaluación concierne a “la vida humana”. Los términos bienestar y felicidad se usan también en referencia a los sistemas sociales. En un ensayo, la coautora Ruut Veenhoven se enfoca en la calidad de las vidas humanas individuales.¹⁴⁰

¿Calidad de vida, cuál? A este respecto dice Veenhoven, que una distinción clásica se da entre la calidad de vida “objetiva” y “subjetiva”:

- Objetiva: se refiere al grado en que una vida cumple estándares explícitos de “buena vida”, tal como sería evaluada por un observador imparcial externo (p.ej. el resultado de un examen médico).
- Subjetiva: se refiere a autovaloraciones basadas en criterios implícitos (p.ej. un sentimiento subjetivo de la salud); estas cualidades no necesariamente corresponden entre sí: alguien puede gozar de buena salud, según el criterio de su médico, pero sentirse mal en su interior.

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la *calidad de vida* es la percepción que los individuos tienen respecto a su posición en la vida en el contexto de cultura y valores dentro del cual viven, y la relación que guardan con sus metas, expectativas y

¹³⁹ Oscar René Vargas. *A dónde va Nicaragua. Perspectivas de una revolución latinoamericana*, Nicarao, col. Pensamiento, Nicaragua, 1990, p. 61.

¹⁴⁰ Ruut Veenhoven, Erasmus University, coautora, Cap. 1. Lo que sabemos de la felicidad, en León Garduño Estrada, Bertha Salinas Amescua y Mariano Rojas Herrera (coords.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*, UDLA-CECAVI-ISQLS-PyV. (Universidad de Las Américas Puebla (UDLA), Centro de Estudios sobre Calidad de Vida y Desarrollo Social (CECAVI), International Society of Quality of Life Studies (ISQLS), Plaza y Valdés (PyV), México, 2005, p. 19.

preocupaciones. Por otro lado, *calidad de vida*, en un sentido más operacional, puede entenderse como la evaluación de la medida en que las circunstancias de la vida son satisfactorias o susceptibles de mejora; y esto presupone una secuencia explicativa:

- percepción de las circunstancias;
- una evaluación de las mismas;
- una evaluación personal sobre satisfacción; y
- una evaluación de posibilidad de mejora.¹⁴¹

En lo que corresponde al término *bienestar subjetivo*, Reig y Garduño definen a esto como “la evaluación que las personas hacen de sus vidas, incluyendo una dimensión cognoscitiva (satisfacción en diferentes áreas de la vida) y otra afectiva (frecuencia e intensidad de emociones negativas y positivas)”.¹⁴²

En cuanto a la Nicaragua actual, se haría la pregunta si ¿la gente es feliz?

Dicen los coautores Reig y Garduño, que si las oportunidades de cambio que son consumadas, y que suelen ser pocas, determinan el menú de elementos que son utilizados para analizar y elaborar nuevos juicios, la calidad de vida, en cuanto a lo que cada sujeto ve y accesa, será tan diferente como diferentes sean las velocidades de las oportunidades de cambio que ocurren en la cultura a la que pertenecen, y que derivarán en afectaciones recíprocas con el resto de los individuos de ese grupo.¹⁴³ La resistencia al cambio es un tema importante del desarrollo de la conciencia humana, sobre todo la resistencia basada en la comodidad hedónica y frívola. Por ello, una sociedad pasiva y conformista complica las resistencias al cambio y

¹⁴¹ El que (o, quien) pretende(a) evaluar su propia calidad de vida, percibe primero las circunstancias de su vida, después evalúa si éstas son satisfactorias o no, y finalmente establece posibilidades de mejora.

¹⁴² Enrique Reig Pintado y León Garduño Estrada, ambos de la Universidad de Las Américas Puebla, Cap. 2. Procesos cognoscitivos asociados a los constructos de calidad de vida y bienestar subjetivo, en León Garduño Estrada, Bertha Salinas Amescua y Mariano Rojas Herrera (coords.), *op. cit.*, p. 70.

¹⁴³ En otras palabras, primero se debe esperar una oportunidad de cambio, luego se debe aprovechar y luego se debe compartir con habilidades de persuasión para que el grupo se deje conducir hacia la nueva situación. Ana María Anguas Plata, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México), Bienestar subjetivo en México: un enfoque etnopsicológico, en León Garduño Estrada, Bertha Salinas Amescua y Mariano Rojas Herrera (coords.), *op. cit.*, p. 75.

afecta el desarrollo de sus integrantes.¹⁴⁴ Se requiere una apertura para tener una exposición a otros actores sociales como profesores, mentores y familiares, y no sólo a los medios deshumanizados de comunicación de masa.

Ante todo este tipo de definiciones que se han incluido, nos hacemos la pregunta: los nicaragüenses de hoy día ¿son felices?, piensan que ¿habrá valido la pena por todo lo que han pasado?

¹⁴⁴ Greenwald, Abrams, Naccache y Dehaene (2003) mencionan que existen formas subliminales de memoria que afectan necesariamente la construcción de las redes sociales y por lo tanto afectan la preferencia social de determinados conceptos sobre otros. Por ello, las sociedades cerradas se exponen menos al cambio.